



Capitalismo sin trabajo Capitalism without Labor

Alicia HERNÁNDEZ DE GANTE

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

RESUMEN

El capital se reproduce, expande y rompe barreras territoriales a través de las transnacionales y de su "financiarización". También los sujetos en paro, los individuos en pobreza, saltan cercos geográficos y territoriales a semejanza del capital en su afán expansivo. Unos en búsqueda de mercados de capitales y/o especulativos, otros para el encuentro de mercados laborales de subsistencia. Inicio con una mirada a las dos crisis económicas que han puesto en jaque al capitalismo mundial (1929 y 2008) y los amarres que realiza la forma Estado para frenar las crisis en cadena. Enseguida, presento el impacto, tanto en las naciones como en los individuos, de la globalización neoliberal. Examinó después, los programas oficiales para la pobreza globalizada, que llevan irremediablemente, a un capitalismo sin trabajo. Terminó con la des-territorialización tanto del capital como de la fuerza de trabajo.

Palabras clave: Crisis, capital, fuerza de trabajo, pobreza.

ABSTRACT

Capital reproduces itself, expands and breaks down territorial barriers through transnational corporations and their "financialization," just as unemployed and poor people jump geographical and territorial fences in their eagerness to expand; some are in search of capital and/or speculative markets, others in search of subsistence labor markets. This paper begins with a look at the two economic crises that have jeopardized global capitalism (1929 and 2008) and the arrangements made by the State to stop the chain reaction crisis. Next, the impact of neoliberal globalization on nations and individuals is presented. Official programs for global poverty that lead inevitably to capitalism without labor are examined. This work concludes with the deterritorialization of capital as well as the workforce.

Key words: Crisis, capital, workforce, poverty.

UNA MIRADA A LAS CRISIS

Las crisis son procesos inherentes al capitalismo¹. Dos crisis económicas con magnitudes mundiales lo han colapsado (1929 y 2008) desencadenando por un lado, pánico y quiebra para los dueños de los capitales (reales y especulativos), y por otro, desposesión y pauperización para las mayorías. La toma de medidas urgentes y extremas por parte de los altos mandos de los países con economías predominantes y de los organismos financieros multilaterales ha sido para tratar de estabilizar la economía, incluso, por encima de los costos sociales.

En breve recuento, mencionamos que terminada la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y en el contexto de anhelados tiempos de paz, para acelerar la economía se liberaron de forma rápida en casi todos los países del orbe los mecanismos de control del comercio y la producción de mercancías; la demanda creció rápidamente ocasionando el alza de los precios, aunado al extraordinario aumento de la emisión monetaria y la hiperinflación². Los años corrieron no exentos de problemáticas negociaciones entre la gran nación perdedora en la Guerra –Alemania- y el bloque de los aliados *ganadores*, lo que no impidió el consenso de regresar al patrón oro a nivel internacional y generar confianza en la inversión para el crecimiento económico propiciando, también el auge bursátil de la década de los años veinte. ¿Qué sucedió? Mucha tinta corrió sobre las posibles explicaciones del porqué de la Gran Depresión originado en el mercado bursátil de Nueva York ese jueves negro de octubre de 1929 cimbrando por más de una década al capitalismo mundial, pero sobre todo, por encontrar a los “culpables”³.

Entre la crisis de 1929 y la de 2008, siete crisis financieras “menores” se presentaron⁴. Nuevamente, fue la potencia mundial, Estados Unidos de América (EUA), la nación más endeudada del planeta, el epicentro de la hecatombe financiera mundial de septiembre de 2008. Ante el desconcierto y la pregunta ¿Por qué pasó lo que pasó? Múltiples interpretaciones aun hoy día siguen corriendo. El círculo vicioso en la supuesta reducción del endeudamiento y la pérdida de confianza en los bancos, como parte del contexto en el que la desviación especulativa al alza de la vivienda y el incumplimiento del pago de las hipotecas (impagables por los altísimos intereses) ocasionaron grandes pérdidas a las instituciones financieras y a los bancos por la falta de capital. El resultado: pérdidas, cierres y quiebras en espiral descendente principalmente en los países de potencias monetarias –dólar y euro–⁵. No obstante, las pérdidas fueron mayores para las instituciones financieras europeas debido a que las hipotecas fueron sobrevaluadas y el riesgo fue vendido y esparcido en la lógica de la globalización de los mercados por las instituciones estadounidenses y, con ello amortiguando su impacto en EUA⁶.

- 1 KONDRATIEFF, N (1956). “Los grandes ciclos de la vida económica”, in: VON HABERLER, G (Coord.), *Ensayos sobre el ciclo económico*: 35-56. México, FCE; SCHUMPETER, J (2010). *¿Puede sobrevivir el capitalismo? La destrucción creativa y el futuro de la economía global*. Madrid, Capitán Swing.
- 2 MARICHAL SALINAS, C (2010). *Nueva historia de las grandes crisis financieras: una perspectiva global. 1873-2008*, México, Editorial Debate, p. 89.
- 3 FRIEDMAN, M (2010). *La teoría monetarista*, España, Gedisa.
- 4 MARICHAL SALINAS, C (2010). *Op. cit.*, pp. 11-36.
- 5 KRUGMAN, P (2009). “La crisis paso a paso” in: KRUGMAN, P et al (2009). *La crisis económica mundial*. México, Editorial Debate, p. 51.
- 6 STIGLITZ, J (2009). “La caída de Wall Street es para el fundamentalismo de mercado lo que la caída del Muro del Berlín fue para el comunismo” in: KRUGMAN, P et al (2009). *Op. cit.*, p. 61.

Muy lejos está la historia para ser asimilada. A pesar de ser conocidos ciertos mecanismos de la formación y propagación de las crisis financieras, la creatividad en la ingeniería especulativa con nuevos productos derivados desencadenó no solo la inestabilidad macroeconómica, sino, que la “Gran Crisis cuyas sucesivas, paralelas o entrecruzadas manifestaciones conformaron un periodo histórico de intensa turbulencia [agudizó] las crisis ambiental, alimentaria, energética, migratoria, política, bélica, y sanitaria”⁷. Se olvidó que la “abundancia de financiamiento, voracidad de consumidores, relajación de los mecanismos de evaluación de riesgos, falta de fiscalización de las entidades crediticias y confianza «inquebrantable» en que habrá siempre quien preste y quien pague”⁸, son infalibles hitos de debacle económico. Se señala la indulgencia de los bancos centrales hacia el control del sistema financiero y la alquimia entre los bancos de inversión y los bancos comerciales con sus vehículos de inversión estructurada haciendo que el capital real y ficticio fluyera de manos de quienes lo tenían y/o de quienes lo deseaban por medio de préstamos: la economía “crecía”, las empresas ganaban, los activos se revaluaban al infinito⁹. El tsunami financiero (realmente iniciado en 2007 y estallado en 2008) mostraba que el modelo económico implantado en los ochenta estaba cayéndose a pedazos, la voracidad por las ganancias en sofisticadas pirámides financieras, herramientas que ni los propios economistas pueden explicar, solo beneficiaron a los inventores de esas tramas, desatendiendo el necesario nexo entre moralidad y negocios¹⁰.

Ante el horror de la pérdida monetaria de las otrora millonarias empresas y de la mala entrega de cuentas regulatorias de los países poderosos ¿Qué hacer ante la crisis? En la reunión realizada por el Grupo de los 20 (G-20), todos cerraron filas. “Nosotros, los dirigentes... Estamos decididos a reforzar nuestra cooperación... sentar las bases de unas reformas que contribuyan a garantizar que una crisis global como la que nos ocupa no vuelva a producirse jamás”¹¹. De inicio, auto reconocimiento y pacto de sangre, después análisis de expertos sobre las causas *primordiales* de la crisis, más adelante, las medidas enérgicas adoptadas y comprometidas, sumados a los principios cuasi “éticos” de transparencia y responsabilidad de los reguladores nacionales, de ahora en adelante sometidos a arbitraje regulador transfronterizo. El plan de acción en actividades inmediatas y a mediano plazo, se sustentó en principios para mantener y fomentar el libre mercado, es decir, el compromiso irrestricto a la economía global abierta, pero bajo control la gestión del riesgo, la promoción de la integridad de los mercados financieros, el refuerzo de la cooperación internacional y las reformas de las instituciones financieras internacionales. En una rápida mirada de preocupación para los países emergentes y en vías de desarrollo se aprobó el acceso a nuevos financiamientos: liquidez rápida, efectiva, con flexibilidad y en corto plazo a cargo y con aprobación del FMI. En suma, las acciones hechas y las venideras, duras y extremas, urgentes y necesarias tienen un punto central: estabilizar el sistema capitalista mundial.

7 BARTRA, A (2010). “Tiempos turbulentos”, *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad*, n°. 63, mayo-agosto, pp. 91-119, cita p. 91.

8 CARDOSO, F. (2009). “La arquitectura financiera”, in: KRUGMAN, P et al (2009). *Op. cit.*, p. 70.

9 *Ibid.*, pp. 70-71.

10 GORBACHOV, M (2009). “Fusionando moralidad y capitalismo”, in: KRUGMAN, P et al (2009). *Op. cit.*, pp. 210-212.

11 GRUPO DE LOS VEINTE (2008). *Declaración de la Cumbre sobre los Mercados Financieros y la Economía Mundial*, G20, Washington, DC, EE.UU., 15/11/2008. Documento in: http://www.g20.org/pub_index.aspx, p. 1. Observadores internacionales: Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Foro para la Estabilidad Financiera, Naciones Unidas (ONU) y Unión Europea (UE); igualmente ver: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2009). *Declaración de los Líderes. El Plan Global para la recuperación y la Reforma*. Grupo de los 20, G-20, Londres, 2 de abril. Documento in: <http://www.imf.org/external/np/lexr/facts/spa/changings.htm>.

La crisis de 2008 obligó a una mirada retrospectiva sobre lo ocurrido en 1929: detectar detonantes para que “nunca vuelva a suceder”¹². Sin anacronismos y en contextos diversos, los escenarios de la posguerra y de la exacerbada globalización desregulatoria financiera, tienen de por medio, décadas, además de desarrollo y crisis del capitalismo, una tendencia: quizá lo común radique en la voracidad por la expansión del capital. A través del régimen de acumulación con dominación financiera, cierta clase tiene su principal fuente de ingreso, es decir, “un puñado de grandes capitalistas, aquellos que tienen acceso a la emisión y colocación primaria del capital ficticio, logran apoderarse de grandes ganancias bajo la forma de «ganancia de fundador»¹³. Aquellos estancos tradicionales de la economía relativamente separados: industrial, comercial y bancario se subordinan al capital financiero, cambiando incluso las relaciones de la clase capitalista con el poder del Estado, lo que muestra que el capital financiero y su impacto en la economía ha significado la unificación del capital¹⁴. El problema potencial de este proceso de acumulación financiera es que no crea bases sociales para una reproducción estable del capital, “no distribuye el ingreso; al contrario, agudiza un fuerte proceso de concentración porque gira en falso, no produce valor, tampoco empleos”¹⁵.

Las crisis económicas capitalistas han exigido una respuesta política en todos los órdenes del gobierno: “Los responsables políticos, los reguladores y los supervisores de algunos países avanzados no evaluaron ni abordaron de manera adecuada los riesgos...”¹⁶. Obvio que las implicaciones van más allá de las responsabilidades individuales ¿Cuál ha sido el papel del Estado? Las crisis han mostrado que se han gestado transformaciones al interior del Estado y entre el Estado y la economía, es decir, en las relaciones de producción y las formas de dominación. Es pertinente que veamos ahora las acciones concretas que se realizaron en las dos grandes crisis y los ajustes que el Estado capitalista implementó. En esta lógica, la larga duración de la Gran Depresión del 29 se debió al fracaso de la cooperación internacional entre las naciones y a la gran divergencia en las políticas monetarias. En casi todas hubo fuga de capitales y retiros en metálico minando a los bancos centrales y exacerbándose el proteccionismo y nacionalismo económico. Medidas intervencionistas contraproducentes que obstaculizaron por más tiempo la salida del colapso al no permitir la competencia del libre mercado¹⁷. A nivel interior, la mayoría siguió políticas monetarias ortodoxas y apegadas al patrón oro, y no sería hasta su abandono paulatino por decisiones de cada gobierno (entre 1929 y 1936) que empezó la recuperación económica¹⁸. Si de manera inicial la Reserva Federal y el gobierno de EUA no intervinieron, más adelante se echaron a andar las reformas del *New Deal* con una fuerte intervención del Estado por parte de F. D. Roosevelt. Son ampliamente conocidos los acuerdos de *Bretton Woods* (1944-1971) que forjaron un nuevo orden económico mundial y un sistema monetario internacional con un tipo de cambio estable siendo el dólar (USD) la moneda de referencia. Esos años se consideran la “época de oro del capitalismo” debido a la ausencia de “grandes” crisis finan-

12 FRIEDMAN, M (1979). “Anatomía de la crisis”, Video de la Serie: *Libre para elegir*, 1º de enero, <http://www.newmedia.ufm>.

13 GUILLEN ROMO, A (2011). “Claves para el análisis del capitalismo contemporáneo”, *Revista Digital La Ola Financiera*, nº. 8, enero-abril, www.olafinanciera.unam.mx/new_web/08/index, pp. 46-54; también véase: HILFERDING, R (1963). *El capital financiero*. Madrid, Tecnos.

14 *Ibidem*.

15 SADER, E (2009). *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*. Argentina, Siglo XXI Editores-CLACSO coediciones, p. 69.

16 GRUPO DE LOS VEINTE (2008). *Op. cit.*, p. 2.

17 HAYEK von, F (1978). *Camino de Servidumbre*, México, Alianza Editorial.

18 MARICHAL SALINAS, C (2010). *Op. cit.*, pp. 116-119.

cieras y al crecimiento económico sostenido de gran parte del mundo. Dichos acuerdos se proyectaron en el *Welfare State* con políticas económicas de corte keynesiano. Esta forma de Estado requirió una compleja articulación de factores en los ámbitos públicos y privados permitiendo una enérgica intervención del Estado en la economía ("mixta") con acciones de obra pública, proteccionismo y apoyo a empresas generando incremento en la inversión, producción y consumo. Cada país (centrales y periféricos) asumiendo sus propias condiciones siguió mecanismos para la regulación financiera, la estabilidad monetaria y el desarrollo de la producción industrial con base al *fordismo* (producción en cadena). La política social y la clase trabajadora, fueron puntos de atención con medidas tendientes a proteger y generar condiciones masivas de salud, educación y vivienda invirtiendo grandes capitales (incluso mediante deuda pública) y con políticas públicas para generar pleno empleo, pero sobre todo la seguridad social de los trabajadores y sus derechos laborales mediante el reconocimiento de los sindicatos y sus contratos colectivos de trabajo. Casi tres décadas bastaron para mostrar mundialmente la crisis de las políticas de *Bretton Woods*¹⁹. El descrédito del keynesianismo se extendió cuando "las políticas expansionistas estimularon la escalada inflacionaria, que corrió a la par con la disminución en la ganancia, el desplome de la inversión y el aumento del desempleo"²⁰. Nuevamente, la desesperada búsqueda de los "culpables", ahora: el desequilibrio estructural entre los sectores de la producción, el control de los precios y salarios y la ingerencia de las organizaciones gremiales. La intervención estatal obstruyó el libre accionar del mercado. Urgía rectificar el rumbo. El *Consenso de Washington*²¹, se forja como el modelo que dará salida a las graves crisis, particularmente de los países subdesarrollados con exorbitantes deudas soberanas. El neoliberalismo había nacido, sólo había que implantarlo, expandirlo e imponerlo²².

Por ahora, es necesario situarnos en la lógica de los que administran las crisis, obviamente con implicaciones en varios niveles. Por una parte, los espacios políticos tienen gran relevancia. "Dependiendo de su posición y de las consecuencias posibles de una coerción abierta (y de su voluntad para participar en las aventuras militares de la OTAN), los Estados deudores son tratados con más o menos indulgencia... [también] Los mayores deudores... aprenden a través del proceso de administración, que son «demasiado grandes para que los dejen derrumbarse»"²³. Por otra parte, los supuestos medios de control de las crisis son falsos, puesto que los expertos en el manejo de la economía mundial saben las exigencias del capital para desplazarse en volumen y con rapidez haciendo impredecible el movimiento del dinero volátil en la búsqueda de la ganancia financiera²⁴, es decir, se conoce la antesala de una crisis. En la lógica del poder, las urgentes salidas se han perfilado hacia el Estado para que intervenga o no en la regulación de los procesos económicos. El Estado entra y sale

19 HERNÁNDEZ DE GANTE, A (2009). *Crisis de la representación política*. México, Siena Editores, pp. 37-92 del Capítulo 1^a.

20 CLARKE, S (1994). "Sobrecumulación, lucha de clases y en enfoque de la regulación", in: BONEFELD, W & HOLLOWAY J. (Comp.). *¿Un nuevo Estado? Debate sobre la reestructuración del Estado y el Capital*, México, Cambio XXI, p. 98.

21 WILLIAMSON, J (2003). "No hay consenso en el significado. Reseña sobre el Consenso de Washington y sugerencias sobre los pasos a dar", in: *Finanzas & Desarrollo*, vol. 40, n^o. 3, septiembre, pp. 10-13. Para las nuevas reformas ver KUCZYNSKI, PP, WILLIAMSON, J (2003). *After the Washington Consensus: Restarting Growth and Reform in Latin America*, Washington DC, Institute for International Economics.

22 ANDERSON, P (2003). "Neoliberalismo: un balance provisorio", in: SADER, E & GENTILI, P (Comp.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Argentina, CLACSO.

23 HOLLOWAY, J (2008). "Teoría volcánica", in: HOLLOWAY, J; MATAMOROS, F & TISCHLER, S (2008). *Pensar a contrapelo: movimientos sociales y reflexión crítica*. México, Sísifo Ediciones, pp. 26-27.

24 *Ibid.*, p. 28.

de los escenarios de las crisis económicas en sus diferentes versiones de políticas liberales, keynesianas, neoliberales o lo que se ha pretendido llamar nekeynesianas en la actual crisis. Ciertamente, su análisis corresponde a un estudio amplio. Lo que de manera indudable podemos señalar en las crisis económicas es su papel de prestamista de última instancia a través de los bancos centrales. La inyección de liquidez en miles de millones de dólares, o las circunstanciales nacionalizaciones, han servido para evitar la quiebra de empresas o de instituciones comerciales, bancarias y financieras. La lógica es evitar la reacción en cadena. La incertidumbre de cuáles merecen ser rescatadas y cuáles no, ponen en vilo al capitalista. La esperanza es una fuerte intervención pública para frenar las crisis. Realmente, hablamos del rescate de los *ricos*, sea cual sea su naturaleza. No solo las políticas de Estado salen a su rescate, las propias instituciones con "los paracaídas dorados, esos bonos multimillonarios pagados a los ejecutivos de los bancos que colapsaron o fueron rescatados por el gobierno... [en 2008, evidenciando que] se trató de un capitalismo de degollina para la mayoría, y de un «socialismo», de ayuda del gobierno, para los fabulosamente ricos"²⁵. El Estado de derecho y la protección jurídica de la libertad de posesión, ponen en entredicho los derechos individuales entre la justicia y la igualdad. Los debates sobre la reformulación del Estado (centro de poder, desaparición o papel mínimo) y su relación con el capital siguen en pie, especialmente, en las posturas críticas de izquierda con nuevos horizontes sobre otras formas de gobierno ante las crisis del capitalismo²⁶.

¿Dónde quedaron los pobres? Todo el discurso tras las crisis y la aplicación selectiva de los capitales de ayuda son para preservar el sistema, pero aun más: los rescates (como ocurrió en México en 1994) se trasladan por acciones gubernamentales a la deuda pública nacional,²⁷ de tal forma que varias generaciones (aun las no nacidas) contribuyen al pago del endeudamiento. A las mayores se les "apoya" de otra forma. Aparte del discurso oficial de anhelo y confianza de la cercana salida de la crisis y recuperación económica, se amplía el mercado del crédito al consumo (tarjetas de crédito, préstamos personales y préstamos de bienes perdurables),²⁸ es decir, creando compromiso de pagar lo que aún no se gana, con el condicionante principal de la solvencia económica, aunque, contradictoriamente uno de los golpes fuertes que dan las crisis son las ausencias de políticas públicas reales de pleno empleo.

En este contexto y poniendo en tela de duda las explicaciones del lenguaje oficial y del poder que responsabiliza a funcionarios del Estado, al propio Estado, y/o a ciclos predeterminados del capital, las crisis capitalistas tienen otras explicaciones. El capitalismo desde su origen ha tenido una estructura jerárquica, desigual y asimétrica volcada en una división tripartita: países ricos del centro, países de moderada riqueza de la semiperiferia y países pobres de la periferia que constituyen la mayoría de las naciones del mundo; esta desigualdad en las condiciones de desarrollo constituye su

25 GORBACHOV, M (2009). *Op. cit.*, pp. 210-211.

26 Al respecto, autores representativos con puntos de debate: WOOD, EM (2000). "Trabajo, clase y Estado en el capitalismo global". Argentina, Observatorio Social de América Latina, n.º. 1, CLACSO, pp. 111-118; HOLLOWAY, J (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Argentina, Herramienta; NOZICK, R (1990). *Anarquía, Estado y utopía*, México, FCE; DIETERICH, H (2007). *Hugo Chávez y el socialismo del Siglo XXI*. Venezuela, Monte Ávila Editores Latinoamericana; PETRAS, J & VELTMEYER H (2009). *Espejismos de la izquierda en América Latina*, Argentina, Lumen.

27 EL FOBAPROA en la crisis económica de 1994 ayudó a los bancos: capitalización, compra de cartera de créditos e intervención y saneamiento. Actos de corrupción y fraude realizado por el Estado mexicano, involucrando y beneficiados: hombres de empresa, políticos y funcionarios públicos (lista desconocida cabalmente a la fecha). FONDO BANCARIO DE PROTECCIÓN AL AHORRO (2011). FOBAPROA, 11 de marzo, in: fobaproaexpedienteabierto.blogspot.com.

28 BANCO MUNDIAL (2005). *Sistemas de reporte de préstamos bancarios y créditos en México 2005*, México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Banco Mundial y FIRST Initiative.

crisis estructural, vaticinando incluso, su colapso final en décadas próximas²⁹. Otras argumentaciones de las crisis del capitalismo, indican no su desaparición final, sino su constante reestructuración. Sin los encerramientos de la funcionalidad y la estructura del sistema y considerando que efectivamente, las crisis pueden conducir a una reestructuración, pero también, pueden no hacerlo, se presenta una visión más amplia y compleja. En las crisis del capitalismo, no necesariamente se presentará una nueva forma de acumulación inherente a él, puesto que, considerarlo así, implica predeterminar su existencia "inmortal": jamás desaparecerá. El movimiento de la sociedad a través de la historia mostrará otros caminos. Este análisis, con el que coincidimos, por el contrario, considera a la crisis en sentido abierto dado que las luchas no solo posibilitan las crisis sino que pueden generar la propia ruptura definitiva del capital³⁰. "La crisis, entonces, se tiene que entender no como la oportunidad que nos presenta el desarrollo objetivo de las contradicciones del capitalismo, sino como expresión de nuestra fuerza, de nuestra capacidad de dismantelar las relaciones de poder"³¹. Por eso la importancia esencial de la relación capital-trabajo y de los movimientos que realizan la fuerza de trabajo y el propio capital ante las crisis. En este sentido, la crisis, más que una reestructuración a priori, significa la desintegración de las relaciones sociales del capitalismo³². Desintegración paulatina y desgarradora en la medida que, avanzando a traspies el capitalismo, va destruyendo la fuerza laboral. Precisamente, analizaremos más adelante el capitalismo sin trabajo.

HORIZONTES NEOLIBERALES GLOBALIZADOS

Quebraron las políticas de la Conferencia de *Bretton Woods*, pero sus dos instituciones -FMI y BM- permanecieron y adquirieron al pasar de las décadas (y ende, con crisis sumadas) mayor injerencia en las políticas mundiales concernientes a la economía, la política y los aspectos sociales. Para 1986 el FMI crea el programa de ajuste estructural y su aplicación irrestricta para sus países miembros³³. El nuevo tipo de Estado rápidamente asume sus funciones bajo la lógica del fundamentalismo del mercado. Es importante señalar que la globalización de los mercados, propagó no solo las promesas de crecimiento y desarrollo económico para las naciones, igualmente, esparció los riesgos y contagios de las crisis económicas, mundializó, desbordó y agudizó las condiciones de pobreza para millones de seres humanos en el planeta. Por ello, es entendible que la agenda de globalización neoliberal esté inflexiblemente vinculada al fundamentalismo de mercados libres y de liberalizaciones financieras; premisas ideológicas, falsamente esperanzadoras en vista de sus resultados³⁴, de sus éxitos y fracasos³⁵. Debemos resaltar que la globalización del capital es un proceso mundial en el sentido de su lógica expansionista, es también un proceso diferenciado porque fácilmente distingue polos de cadenas mundiales de producción y de apropiación de riquezas por determinados países o regiones; asimismo, es desigual en tanto que las mayorías constantemente pier-

29 WALLERSTEIN, I (2005). *La crisis estructural del capitalismo*. México, Contrahistorias.

30 HOLLOWAY, J (2002). *Op. cit.*

31 *Ibid.*, p. 22.

32 *Ibidem.*

33 SADER, E (2001). *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. Argentina, CLACSO.

34 STIGLITZ, J (2010). *El malestar en la globalización*. México, Punto de Lectura, p. 62.

35 HERNÁNDEZ DE GANTE, A (2010). "¿Éxito o fracaso del neoliberalismo?", in: HERNÁNDEZ DE GANTE, A, GIMATE-WELSH, A & ALCÁNTARA SÁENZ, M (Coords.) (2010). *La reconfiguración neoliberal en América Latina*. México, M.A. Porrúa, pp. 119-153.

den empleo, ingresos y derechos sociales, mientras las minorías se enriquecen³⁶. Sin duda alguna, la globalización neoliberal exige un análisis de ida y vuelta entre el progreso y la riqueza, la explotación y pauperización evaluando los programas públicos tanto de crecimiento como de reducción de la pobreza.

Sobre todo porque de forma estratégica, se ha entendido la globalidad como la ruptura de las unidades territoriales recíprocamente delimitadas, estableciéndose nuevas relaciones de poder, de conflictividad y entrecruzamiento entre actores del mismo Estado nacional y entre actores, identidades, espacios y procesos sociales transnacionales³⁷. Los procesos de transnacionalización en los estados implican que lo global se convierta en local. Es decir, en la lógica económica, las grandes compañías y sus capitales para alcanzar el éxito comercial deben realizar una acentuación de lo local, una re-localización que comprenda las relaciones globales siguiendo el localismo como estrategia de la cultura viva del lugar; así en sentido estricto si global significa “en muchos lugares a la vez” se convierte en sinónimo de *translocal*³⁸. No obstante, la aparente ruptura de las unidades nacionales territoriales, el mundo está lejos de convertirse en una aldea global. El Estado nacional no ha desaparecido: la nación sigue siendo un espacio económico privilegiado donde los gobiernos toman los acuerdos de integración y definición de políticas económicas³⁹. Incluso, las acciones tendientes a la expansión de las relaciones capitalistas, tanto por la internacionalización de la producción, como por la valorización financiera, así como por la transnacionalización del capital⁴⁰, son acciones jurídicas, resultado de los tratados comerciales entre los Estados.

Veamos ahora, el impacto de la globalización neoliberal entre las naciones, y en el apartado siguiente, entre los individuos, vía la pobreza globalizada. La lucha por la hegemonía económica y política ha conducido en el menor de los casos a desacuerdos multilaterales, cuando no a guerras, invasiones, crisis políticas y económicas con grandes fisuras en el sistema capitalista. Las políticas antidemocráticas impuestas bajo los planes de ajuste estructural han llevado a una explotación sin precedentes a la humanidad y al planeta, incluso, se ha hablado de un genocidio silencioso provocado por el desmedido libre mercado y por el cual, deben ser juzgados los organismos financieros internacionales⁴¹. Las “guerras por los recursos” tienen diferentes eslabones: instituciones internacionales que financian infraestructuras (agua, telecomunicaciones); intereses de los gobiernos de países desarrollados; grupos poderosos de la industria (armamentista, automotriz); ejércitos y grupos militares; y élites políticas que también disfrutaban de parte de la renta⁴². La apropiación de los recursos naturales ha significado un quiebre en el uso de la violencia por parte de las potencias mundiales —ampliamente demostrado en las tres décadas de aplicación neoliberal—. La doctrina criminal de las guerras “preventivas” en aras de la democracia y de la buena gobernanza ha mostrado de trasfondo

36 SERFATI, C (2007). “Introducción”, GUILLEN ROMO, A (2007). *Mito y realidad de la globalización neoliberal*. México, M. A. Porrúa, pp. 8-10.

37 BECK, U (2008a). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España, Paidós, p. 58.

38 *Ibid.*, pp. 100-101.

39 GUILLEN ROMO, A (2007). *Op. cit.*, p. 330.

40 GAMBINA, J (2001). “Resistencia internacional a la globalización neoliberal”, *Revista Chiapas*, nº. 12, ERA-IIEc/UNAM.

41 DIERCKXSENS, W (2003). “Guerra global y resistencia mundial”, in: *Pasos*, nº. 17, DEI, San José de Costa Rica, mayo-junio.

42 SERFATI, C (2007). *Op. cit.*, p. 15.

otros intereses y sobre todo grandes riesgos para la paz mundial. Es palpable que después del 11-S, cambiaron en el orbe la aplicación de las políticas de seguridad, pero al parecer, evitar atentados terroristas queda en segunda prioridad con relación a los objetivos geopolíticos y estratégicos por la apropiación y control de los recursos energéticos (reservas petrolíferas)⁴³. También son alarmantes los informes de organismos internacionales sobre el cambio climático y la contaminación medioambiental poniendo a la naturaleza y a la vida misma en situaciones de indefensión (mercancía). La apropiación de territorios en materia de valorización como bosques y selvas para cubrir las crisis de escasez del proceso productivo ha obligado a la producción de biocombustibles (plantíos de soja, canola, girasol) en el afán expansionista del capitalismo, y extendiendo sus crisis, incluso, a formas civilizatorias⁴⁴.

PROGRAMAS DE POBREZA GLOBALIZADA

Si el impacto de la globalización neoliberal por el dominio geopolítico, militar y económico ha desencadenado la guerra armamentista entre las naciones y, la apropiación de materias primas ha ocasionado el abusado de la explotación de recursos naturales, incluso ambas con desastres nucleares y ecológicos catastróficos, los seres humanos, al parecer, han constituido la carne de cañón. El último *Informe del Banco Mundial* señala:

Las consecuencias inmediatas de la crisis de 2008 han sido menos devastadoras de lo que podrían haber sido. Sin embargo, a largo plazo continúan siendo preocupantes, porque las crisis por lo general tienen impactos graves y persistentes en los indicadores de la salud, la educación, el empleo y la pobreza, sobre todo de los lactantes y niños, y especialmente de las niñas. Durante las fases descendentes de la economía, aumentan las tasas de mortalidad infantil, bajan las tasas de matrícula escolar y de terminación, y disminuye el consumo de alimentos por parte de los lactantes y los niños, lo que redundará en un mayor retraso del crecimiento. La experiencia de 189 países en el período de 1980-2008 revela que los indicadores... se deterioran durante las crisis económicas y mejoran durante los años de expansión económica. Con todo, el impacto es muy asimétrico, y el deterioro durante las épocas malas es mucho mayor que la mejora durante las épocas de bonanza⁴⁵.

Asimismo y acorde a las proyecciones socioeconómicas, el mismo BM reconoce que como resultado de esa crisis, se prevé que 64 millones más de personas del mundo en desarrollo caerán en la pobreza extrema, obviamente, que algunas regiones serán más o menos afectadas que otras. El análisis de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) resalta que la región reaccionó a la crisis 2008 desde una posición favorable en la macroeconomía. Hubo superávit fiscal y en la cuenta corriente; a pesar de obstáculos, se incrementó la tasa del gasto público y de políticas sectoriales (vivienda, *Pymes*,⁴⁶ sector agrícola); asimismo, hubo señales positivas en la producción

43 CHOMSKY, N (2007). *Estados fallidos. El abuso del poder y el ataque a la democracia*. Barcelona, Edic. B, pp. 46-48.

44 CECÉÑA, E (2009). "El posneoliberalismo y sus bifurcaciones", *Revista Espacio Crítico*. n.º. 10, enero-junio, pp. 132-133, también: CECÉÑA, E (1997). "Neoliberalismo e insubordinación", in: *Revista Chiapas*. n.º. 4, ERA-IIEC/UNAM, pp. 10-19.

45 BANCO MUNDIAL (2010). *Informe Anual 2010, Banco Mundial. Reseña de Ejercicio*, Washington DC, EE.UU. p. 13.

46 Las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes) son motor de desarrollo para la economía, generan empleos, su desventaja son las grandes empresas por la competitividad del mercado. AMPUDIA RUEDA, L (2006). "Referentes teóri-

industrial y las exportaciones, al tiempo que aumentó el nivel de la actividad global y de los volúmenes de comercio internacional con demanda de productos básicos; así como los mercados de acciones volvieron a acceder a la oferta internacional de crédito⁴⁷. Situación muy diferente a otras regiones del mundo, como son los *países menos adelantados* (PMA)⁴⁸. No obstante, las catástrofes económicas, los apoyos llegan, tanto para los Estados en vías de desarrollo como para las naciones pobres del mundo. Hay que resaltar que estos apoyos no son para todos los países, sino para aquellos que son miembros de los organismos internacionales, clientes que pagan su membresía, también diferenciada por su impacto en la economía, dándoles oportunidad de tener voz y voto en la toma de decisiones. Así por ejemplo, el BM aunado a sus actividades crediticias, procuró mitigar el impacto de la crisis mundial en los países pobres del mundo ayudando a los gobiernos a gestionar los riesgos con estrategias “acertadas” de gestión de la deuda (triplicaron las transacciones, forjaron alianzas con una amplia coalición de instituciones), y a abordar la volatilidad del mercado considerando los nuevos riesgos para el crecimiento económico, el desarrollo humano y la reducción de la pobreza (programas de redes de protección para la población vulnerable). Una de sus metas logradas fue restablecer la confianza en los mercados financieros. Es decir, la labor se proyecta en la preparación para crisis futuras. Queda claro que el consuelo para las mayorías (a propósito de la huida del Estado benefactor) son las instituciones internacionales multilaterales encargadas de aminorar el sufrimiento, la pobreza, la marginación y exclusión. Ambiciosos proyectos, especialmente diseñados para los países pobres y en vías de desarrollo se echan a andar periódicamente, en especial ante la crisis mundial de alimentos⁴⁹.

¿Qué sigue más allá de los altos ejecutivos y líderes de países poderosos que administran las crisis? A la par de las acciones del BM, la ONU afianzó, los *Objetivos de Desarrollo del Milenio*⁵⁰, comprometiéndolo a sus países miembros a una nueva alianza mundial para reducir los niveles de extrema pobreza y estableciendo una serie de objetivos sujetos a plazo y cuyo vencimiento está fijado para 2015. En opinión de analistas, se reconocen avances con miras a la consecución de los objetivos, especialmente, en algunas las regiones. Desafortunadamente, a tan solo cuatro años del vencimiento del plazo para el logro de los objetivos, su alcance parece poco probable, aun considerando que las labores del BM se ajustaron y sortearon la situación macroeconómica y las presiones financieras y que, “A pesar de estas tendencias positivas, pasarán años antes de que se recupere el nivel de empleo y se reabsorba plenamente la capacidad industrial”⁵¹.

co-conceptuales y desarrollo de redes de las Pymes en el contexto local-regional y global”, *Nóesis*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, UACJ, n.º. 30, agosto-diciembre 2006, pp. 228-256.

47 BÁRCENA, A (2010). “Restricciones estructurales del desarrollo en América Latina y el Caribe: una reflexión postcrisis”, *Revista CEPAL*, n.º. 100, abril 2010, pp. 7-28, especialmente pp. 16-18.

48 NACIONES UNIDAS (2009). *Los países menos adelantados. El Estado y la gobernanza del desarrollo. Informe de 2009*, Nueva York - Ginebra, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

49 BANCO MUNDIAL (2010). *Op. cit.*

50 NACIONES UNIDAS (2000). *Cumbre Mundial de 2000 sobre los Objetivos de desarrollo del Milenio*. Países miembros se comprometieron a donar USD\$40,000 millones; in: www.un.org/spanish/millenniumgoals/.

51 BANCO MUNDIAL (2010). *Op. cit.*, p. 10.

CAPITALISMO SIN TRABAJO

Hasta ahora nuestro análisis ha girado en torno a las crisis del capitalismo y su impacto hacia las naciones y su resarcimiento a través de los programas sociales de apoyo a ciertas poblaciones del mundo. Esencialmente, el énfasis de la crisis se ha centrado en el crecimiento económico y en los efectos para los grandes capitales: las pérdidas, las debacles financieras y las quiebras empresariales, pero se debe tener presente que dentro de las consecuencias más significativas están aquellas relacionadas con el desempleo y la pobreza, es decir, las consecuencias para las mayorías mundiales. Si bien, como lo reportó la CEPAL (2010) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT)⁵², algunos indicadores del nivel macroeconómico de la región de América Latina tuvieron respuestas positivas en crecimiento, no hay que perder de vista, que históricamente nuestra región, no es precisamente la más pobre, pero sí una de las más desiguales en el mundo en la distribución de la riqueza, incluso hasta ofensiva.⁵³ Los efectos negativos por el costo social de la crisis han sido considerables en el empleo y el aumento en los pobres adicionales proyectados. Según la OIT, en la década de los noventa hubo escaso progreso en la creación de «empleos decentes» reflejados en la proporción de empleo vulnerable del total del empleo, en 2009, éste aumentó y solo se ha progresado en la disminución del número de trabajadores pobres gracias a la ampliación de los programas sociales⁵⁴.

¿Qué hacen los seres humanos en situaciones graves de paro? ¿O ante lo que Beck llama capitalismo sin trabajo?⁵⁵ Las respuestas son múltiples y pueden mediar en un gran abanico de posibilidades: desde la búsqueda, el encuentro y agotamiento de eventos laborales de cualquier índole («emprendedores», autoempleados, trabajo infantil, trabajo forzoso, empleo vulnerable, trabajadores pobres, etcétera); acciones ilícitas para obtener medios de subsistencia; y/o el traspaso de fronteras geográficas vislumbrando una posible fuerza laboral en otras condiciones de vida. La migración laboral tiene complejos rostros.⁵⁶ Solo cabe la certeza, las mayorías buscan condiciones de subsistencia, las cuales no poseen otra cosa que su fuerza de trabajo. Antes, hemos señalado ciertas características del capitalismo de nuestros días, ahora se debe puntualizar en la condición histó-

52 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2011). *Tendencias mundiales del empleo 2011. El desafío de la recuperación del empleo*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, p. 37.

53 La desigualdad histórica se asocia a factores raciales y étnicos, ahora a: corrupción, tráfico de influencias, discriminación y falta de control de la agenda de políticas públicas beneficiando a la población adinerada. FERNÁNDEZ VEGA, C (2007). "Descomunal la diferencia entre ricos y pobres", *La Jornada*, 23 de julio. En el ranking de la riqueza personal, América Latina tiene en telecomunicaciones al hombre la rico del mundo (74 mil millones USD), el mexicano C. Slim, y en la petroquímica, al número 8, el brasileño E. Batista (30 mil millones USD); otros 49 personajes ricos de la región están en la exclusiva lista (fortuna mínima de 1,000 millones UDS para ingresar a ella). La lista se incrementó con 199 "nuevos ricos" del orbe. Mundialmente los 1,210 más ricos aumentaron sus fortunas en 18.7% con respecto a 2010 (hoy: 406,100 mil millones USD). FORBES (2011). *El Mundo de los billonarios* "La gente más rica del mundo. Lista 2011", Revista digital FORBES, <http://www.forbes.com/lists>, 30 de marzo.

54 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2011). *Op. cit.*, p. 39.

55 BECK, U (2008a). *Op. cit.*, p. 122. Cfr., ANTUNES, R (2003). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Argentina, Herramienta.

56 Hoy tema esencial de la globalización neoliberal. Cada año, millones de personas emigran y atraviesan las fronteras en busca de mejores sueldos y oportunidades, otros forzados por el hambre, los desastres naturales, los conflictos violentos, la persecución o la simple falta de trabajo decente; colectivo diverso de trabajadores: estacionales, contratos temporales, calificados, situación irregular, estudiantes, solicitantes de asilo y refugiados, víctimas de trata y de trabajo forzoso. Datos estimados en 2010: 214 millones de migrantes internacionales (3% de la población mundial y casi 50% mujeres), y 105 millones los trabajadores migrantes. ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2010). *Migración laboral internacional: Un enfoque basado en los derechos*, Resumen Ejecutivo, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.

rica fundamental de la sociedad de mercado: la mercancía fuerza de trabajo (y con ella, la aparición del dinero como capital) se mueve tras un proceso (necesariamente violento) de separación de la población de sus condiciones materiales de existencia, de tal forma que las personas solo pueden vender en el mercado su propia capacidad de trabajar⁵⁷. Lo que el trabajador vende genera ganancia de la que se apropia el “patrón”, la fuerza de trabajo productiva es separada del que la produce, apropiándose otros de ella y generando riqueza. Se entiende que todo el mundo debe recurrir al mercado para abastecerse de todos los bienes de consumo, la mercancía adquiere la forma de riqueza extendiéndose el mercado como la base sustantiva de la sociedad, de este modo el dinero se transforma en capital⁵⁸. En este sentido, las premisas de regulación del mercado interviniendo las políticas de Estado, o las de propia autorregulación según la lógica de la “mano invisible”, son parte de los grandes debates que sustentan teórica y empíricamente las dos grandes crisis que hemos analizado. Lo que si queda claro es que los sujetos sociales en situaciones de búsqueda emergente de subsistencia, traspasan fronteras, paradójicamente, también en búsqueda de mercados, pero, laborales (tratando de vender su fuerza de trabajo). Viene a colación la ruptura teórica sobre lo que denominó A. Smith nacionalismo metodológico: “la sociedad y el Estado son pensados, organizados y vividos de manera coincidente... presuponen la fijación estatal-política y el dominio del espacio. El Estado territorial se convierte en contendor de la sociedad... los controles fronterizos y pasaportes... conservan también de este modo identidades cuasi esencialistas⁵⁹. Actualmente, la política territorial arraigada y sus poderes no ofrecen seguridad para los derechos y obligaciones del Estado. El concepto de frontera (depósito de oportunidades, sueños y solar para la felicidad) asumió otro significado: dejó de ser un lugar con concepto geográfico y entró en contradicción con la utopía puesto que en el *globalitarismo* que vivimos ya no quedan lugares para refugiarse, las distancias ya no son una defensa⁶⁰. En este sentido y, “En tanto red de interdependencias humanas tejida alrededor del mundo, el espacio de frontera se expandió hasta ocupar la totalidad⁶¹. Quizá, en estas posturas radicales que asemejan a la sociedad actual con límites fronterizos tenués, frágiles y porosos en tanto discontinuidades geográficas mediadas por la velocidad-tiempo-distancia y vuelve los espacios contiguos sin excepción⁶², las luchas globales por la subsistencia, en este capitalismo sin trabajo, toman sentido. Si bien, el espacio global tiene el carácter de un espacio de frontera, éste, a pesar de muros y cercos no logra darle a los conflictos una dimensión territorial sean de perfil laboral, terrorista, ecológico, migratorio, etcétera, no logran contener los problemas extraterritoriales las estructuras legales y las políticas globales⁶³, más aun, si tomamos en consideración las implicaciones de la localización espacial de las actividades humanas, los espacios de flujos que interactúan con el tradicional espacio del lugar en redes que conectan lugares mediante la información y comunicación gracias a la revolución tecnológica⁶⁴.

57 FERNÁNDEZ DE LIRA, C & ZAHONERO L. A (2010). *El orden de El Capital*, Madrid, Akal, p. 629.

58 *Ibidem*.

59 BECK, U (2008a). *Op. cit.*, p. 133.

60 BAUMAN, Z (2004). *La sociedad líquida*. Argentina, FCE, pp. 287-288.

61 *Ibid.*, p. 288.

62 *Ibid.*, p. 24.

63 *Ibid.*, pp. 116-119.

64 CASTELLS, M (2009). “La teoría de la sociedad red”, in: CASTELLS, M (Editor). *La sociedad red: una visión global*. España, Alianza Editorial, p. 37.

Lo que determina que a contracara del progreso se exacerbén los “riesgos” de esa falta de límites geográficos. Si los grandes capitales traspasan fronteras en búsqueda de condiciones para reproducirse y evitar la baja de la tasa de ganancia –incluso generando graves crisis económicas– también los sujetos sociales rompen los cercos geográficos que limitan su ciudadanía y emigran en búsqueda del mercado de la fuerza de trabajo –tanto o más riesgoso, puesto que son seres humanos, diríase, *peligrosos* que luchan por la sobrevivencia. Estamos, luego entonces, en la sociedad del riesgo mundial (consecuencia de la victoria de la modernidad), en las perspectivas de la globalización, de la escenificación y de las “tres «lógicas» de riesgos globales: las crisis ecológicas, los riesgos financieros globales y las amenazas terroristas”⁶⁵. Esta tipología merece una explicación: los dos primeros tipos de riesgo tienen su origen en la “casualidad”, es decir, las acciones buenas y malas y sus consecuencias indirectas *casuales* –incluso, de buena voluntad– de decisiones tomadas en el proceso de la modernización radicalizada; mientras que los riesgos del terrorismo tienen intenciones de mala fe y escapan a racionalidad, es decir, se cambia casualidad por intencionalidad⁶⁶.

¿Qué lectura podemos darle a ello? ¿Solo existen tres lógicas de riesgo globales? ¿En cuál se insertan los seres humanos? Realmente, para el capitalismo los riesgos se centran únicamente con toda su crudeza en dos aspectos: la caída de la tasa de ganancia y la pérdida de la fuerza de trabajo que le genere esa ganancia. Los procesos de crisis implican enfrentamientos entre capital y trabajo. Es decir, el capital requiere de la fuerza de trabajo para su expansión-reproducción. Cuando no existen las condiciones de explotación humana y de materias primas (naturaleza), entra en crisis económica y se vuelca a la inversión especulativa en vez de la productiva que es la que genera el crecimiento y desarrollo. El capital huye a espacios reales y/o virtuales que garanticen la tasa de ganancia. Es la voracidad uno de los detonantes que produce las crisis económicas haciendo a un lado a los seres humanos. Hemos constatado que tanto los sistemas de créditos a las naciones como los préstamos a particulares “alivian” momentáneamente los daños de las crisis. Los gobiernos “ayudan” o mejor dicho tratan de contener enfrentamientos con la población a través de los préstamos a empresas y/o instituciones flexibilizando las condiciones de otorgamiento, los trabajadores buscan los préstamos para salir de sus deudas, todos tratan de extender el valor del dinero mucho más allá de sus límites⁶⁷. Para el capitalismo la excesiva expansión del crédito y la deuda indica que no está logrando su cometido: la producción de más y mejor plusvalía.

Puntualizando más esta lectura sobre capital-trabajo, se afirma que la crisis no fue propiamente del capitalismo, la crisis somos todos al no generar la riqueza suficiente para su apropiación por parte de los dueños de los capitales y de los medios de producción. Nosotros somos su crisis. Todos somos la crisis. Por ende, esto trae inconformidades sociales e insubordinaciones de diversa magnitud que traen problemas de gobernabilidad a los Estados y que de cualquier forma tratan de evitar. La “preocupación” no es por las brechas de desigualdad social cada vez mayores en el orbe, sino por los riesgos de movilización social y de presión política para los gobiernos en los millones que se organizan para demandar la distribución del ingreso equitativa, el acceso al empleo, a la seguridad alimentaria, vamos, a una vida digna. La sobrevivencia del capital-trabajo obliga a romper los cercos geográficos y los espacios fronterizos. Ahí, y alejado de las crisis financieras que tambalean al mundo, el capitalismo, igualmente muestra su crisis.

65 BECK, U (2008b). *La sociedad del riesgo mundial*. España, Paidós, p. 32.

66 *Ibid.*, pp. 33 y 270-274.

67 HOLLOWAY, J (2008). *Op. cit.*, pp. 24-25.

¿Dónde quedó el «trabajo decente» generador de oportunidades para que mujeres y hombres obtengan trabajo productivo en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y respeto a la dignidad humana?⁶⁸. El «trabajo decente», promovido por la OIT⁶⁹ debe impactar en todos los ámbitos de la vida humana: en la estabilidad familiar y la paz en la comunidad, en la democracia y al crecimiento económico, en el aumento de oportunidades de trabajo productivo y el desarrollo de las empresas. Concretamente, éste se rige por cuatro principios que deben ser aplicados por una ente tripartita (gobierno, organización de empleadores y trabajadores): creación de trabajo, garantía de los derechos de los trabajadores, extensión de la protección social y promoción del diálogo social. Muchas loas para el «trabajo decente» y desastrosos (y dolorosos) resultados en el Informe OIT 2011⁷⁰: 205 millones desempleados en 2010 (27,6 millones más que 2007, con pocas esperanzas de que a corto plazo vuelva a los niveles anteriores a la crisis), disminución de la productividad, de la mano de obra, aumento de trabajadores con empleo vulnerable y de trabajadores que viven con sus familias por debajo de la línea de pobreza (USD2,0 al día) y en pobreza extrema (USD1,25 al día, 1,6 puntos por encima de la tasa prevista anterior a la crisis, 40 millones más).

Acorde a los análisis previos, pareciera que el capital “crece” sin trabajo. El mismo Informe OIT señala el marcado contraste del elevado nivel de desempleo mundial con la recuperación de varios indicadores macroeconómicos, incluso mayores antes de la crisis: PIB real mundial, consumo privado, inversión bruta en capital fijo y comercio mundial. Pecan de reiterativos los informes de las propias instancias, regionales y mundiales sobre los crecientes índices de pobreza y de paro que a su vez son mediados por las promesas de libertad, igualdad y estado de derecho de los gobiernos neoliberales.

¿Y el Pacto Mundial para el Empleo?⁷¹ Los graves problemas socioeconómicos que va sembrando la globalización neoliberal tampoco libran a los países industrializados. Ellos muestran claramente cómo se ensancha la brecha entre las rentas que obtiene la fuerza de trabajo y las rentas que obtiene el capital. En el interior de las grandes ciudades surge un nuevo «lumpenproletariado» aumentando el ejército de excluidos, sin menospreciar que la miseria y el paro cada vez se corresponden menos a los estereotipos de clase lo que dificulta que se organicen como fuerza política⁷². En tales circunstancias, los gobiernos de los Estados tratan de paliar el desempleo entablando relaciones comerciales con otros países, particularmente, negociaciones sobre acceso a los mercados, con compromisos vinculantes de reducción o supresión de obstáculos arancelarios y no arancelarios al comercio de mercancías, y a la liberalización del comercio de servicios. A través de la Organización Mundial del Comercio (OMC), creada para la apertura al comercio y el negocio entre los gobiernos (dirimiendo también diferencias y problemas), busca acelerar las economías, con especial seguimiento a países en vías de desarrollo brindando asistencias técnicas a fin de una mayor compren-

68 SOMAVIA, J (1999). *Agenda de Trabajo Decente*. Ginebra, OIT.

69 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2006). *Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica, 2006-2015*, XVI Reunión Regional Americana Brasilia, OIT, Brasilia.

70 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2011). *Op. cit.*

71 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2009). *Pacto Mundial para el Empleo*, Conferencia Internacional del Trabajo, 19 de junio, OIT, in: <http://www.ilo.org/jobspact/>

72 BECK, U (2008a). *Op. cit.*, pp. 279-281; CORDERA R (2008). *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la Ciudad del Siglo XXI*. México, Siglo XXI.

sión de sus objetivos⁷³. Los Tratados de Libre Comercio (TLC) estipulan claramente los intercambios que, a pesar de las asimetrías en el desarrollo y crecimiento, pretenden que los países obtengan ventajas mutuas con equilibrio en los derechos y obligaciones, evitando establecer parámetros de la fuerza laboral. De estos últimos se encargan las secretarías de Estado y sus leyes laborales de cada una de las naciones, y que obligatoriamente están marcadas por los compromisos económicos y políticos, es decir, por la disciplina comercial. Con miras paradójicas al progreso, el impacto negativo y las tendencias de los TLC hacia la población son conocidas, entre otras tenemos: empleo "informal", pérdida de protección de los derechos laborales, flexibilización de los contratos de trabajo, precariedad laboral, *outsourcing*, uso de tecnologías y maquinaria que sustituye la mano de obra y por ende, mano de obra abundante y barata, a más del gravísimo aumento del desempleo mundial.

Otras aristas se abren al problema. Queda claro que el capitalismo es un régimen que aumenta constantemente el número de inútiles⁷⁴. La precariedad laboral y los condenados, o mejor dicho proyectados en papel de gabinete y acordes a la planeación de políticas públicas, que irremediablemente, están o caerán en la pobreza extrema, independientemente del impacto que pudiera tener o no otra gran crisis económica, podrían ser, a riesgo de estigmatizarlos, la *infraclase*. Los seres humanos condenados a la *infraclase* son considerados totalmente inútiles y de los que se puede prescindir en una sociedad de mercado-consumo la cual evalúa a todos por su valor de cambio, ellos, no son comercializables, están incapacitados tanto para ser producto como para consumir, sencillamente, son *consumidores fallidos*⁷⁵. Dos características identifican a los *infraclase*: su inutilidad porque no existe, profesión, carrera o trabajo que pueda garantizar a futuro su valor de mercado; y su peligrosidad ante una sociedad de riesgo y sitiada por el miedo⁷⁶. Los *infraclase*, los seres humanos que viven en la pobreza extrema evocan a conglomerados declarados "fuera de los límites en relación con todas las clases y con la propia *jerarquía de clases* con pocas posibilidades y ninguna necesidad de readmisión: gente sin papel asignado, que no aportan nada a la vida de los demás... sin posibilidad de redención... [y] que en una sociedad dividida en clases no conforma ninguna"⁷⁷.

Décadas atrás se hablaba de estratificación social o segmentación de clases, la llamada clase baja, hoy casi en desuso, tenía irónicamente la posibilidad de ascender en la escala social, hoy la esperanza se desvanece: el sistema capitalista, tras los colapsos y la proyección de nuevas crisis, veta las probabilidades. Hemos constatado por los informes de las instancias oficiales que las medidas implementadas a nivel local, regional y mundial son insuficientes para dar a las mayorías una vida digna y un «trabajo decente», pero aún más, tal parece que las medidas adoptadas abren cada vez más la brechas entre ricos y pobres. Es la globalización de la miseria y la "glocalización" de la riqueza. Los afectados por el paro y la miseria, grupos de excluidos alarmantemente en aumento, demandan que "*sin vivienda no hay trabajo, sin trabajo no hay vivienda y sin trabajo y vivienda no hay demo-*

73 La reunión de Ginebra 2010 no logró cerrar importantes pendientes para concluir el "Programa de Doha para el Desarrollo", pero aun con todo, avanza: 337 asistencias técnicas para los PMA; se crearon las Cátedras OMC en instituciones educativas de los países en desarrollo y nuevamente se otorgó el premio al ensayo de jóvenes economistas, promoviendo la investigación económica de alto nivel sobre la OMC. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (2011). *Informe Anual 2011 OMC*. Ginebra, in: www.wto.org/sp..

74 SERFATI, C (2007). *Op. cit.*, p. 10.

75 BAUMAN, Z (2007). *Vida de Consumo*. México, FCE, pp. 167-168.

76 *Ibid.*, p. 169.

77 *Ibid.*, p. 166.

*cracia*⁷⁸. Estamos hablando, sin duda, de la crisis de la ciudadanía laboral⁷⁹. Tesis que se hace evidente desde los fundamentos teórico-empíricos del neoliberalismo. Es el individuo como tal, no el conglomerado, comunidades o grupos, el único sujeto de derecho, que con base a su libertad individual y autoresponsabilidad debe asumir su propia vida, ir más allá en asentados derechos colectivos es interpretado como una embestida a las garantías laborales y libertades positivas⁸⁰. Los desafíos de los próximos y cercanos años es el mundo del trabajo (con sus relaciones laborales), la ciudadanía y los movimientos sociales, cuestiones entrelazadas dado que la norma del empleo («decente») es ininteligible sin el estatuto de ciudadanía y a la vez no podrá existir una plena ciudadanía sin la institucionalización del mundo del trabajo en el marco de una democracia incluyente⁸¹, y claro, de cuño liberal. Estos argumentos van más allá de las inmediatas demandas laborales de trabajos temporales, parciales, vulnerables o forzosos, es una exigencia mínima de las condiciones a las que están obligados los Estados neoliberales para con la población. El entorno globalizado, multicultural y complejo, mediado por procesos migratorios (reconocidamente laborales) exige una nueva concepción de la ciudadanía (más allá de la visión individualista liberal) que integre los derechos civiles y políticos, económicos y sociales, y sobre todo de identidad, en un todo ciudadano que reconozca y combata las desigualdades plegadas en la aparente libertad e igualdad del individualismo formal liberal⁸². Por ello, son importantes los movimientos laborales y sindicales que luchan por un estatuto de ciudadanía participativo, justo y plural, rebasando las políticas de demanda salarial y demandando políticas universales de igualdad, de esta manera se quiere decir que el mundo del trabajo tiene que ser copartícipe de la construcción de una ciudadanía amplia⁸³. La globalización neoliberal ha trastocado significativamente las relaciones laborales para las poblaciones mayoritarias en el orbe. El daño es inconmensurable.

REFLEXIONES FINALES

¿A qué punto llegamos? Riqueza y miseria: antagonismos que vulneran a gran parte de la humanidad. Su análisis, entre la crisis del capitalismo (reflejada en crisis económica, monetaria y financiera) y la crisis del trabajo, ha tratado de mostrar varios puntos de conflicto de la supuesta racionalidad del progreso. En su nombre el capitalismo avanza, se expande y corroe. La inherencia de las crisis atraviesa la vida de los seres humanos. En estos albores del siglo XXI, no se trata de las crisis del capitalismo *per se*, sino de la crisis de una forma civilizatoria porque es un mundo donde *todos* estamos. La crisis *somos* todos, de hecho somos su crisis, somos *síntomas* de la crisis. Dos interrogantes nos apoyan en esta reflexión: ¿Por qué las crisis expulsan la fuerza laboral? ¿Por qué huye el capital lacerando él mismo a la fuerza de trabajo?

78 BECK, U (2008a). *Op. cit.*, pp. 279-280.

79 ALONSO, L. E (2007). *La crisis de la ciudadanía laboral*. España, Anthropos Editorial.

80 *Ibid.*, p. 25.

81 *Ibid.*, p. 27.

82 *Ibid.*, p. 28.

83 *Ibidem*.

Ahora, señalemos ciertas particularidades sobre la crisis. Empecemos con una verdad de Perogrullo: el mercado no se regula por sí mismo, su autorregulación una vez más queda viciada. Las crisis lo han mostrado. La liberalización impuesta ha exacerbado el desarrollo y crecimiento económico crudamente desigual entre las naciones. La mercantilización de *todo* lo que nos rodea, exige la búsqueda de cualquier tipo de mercado para la expansión capitalista (el objetivo es no permitir la baja en la tasa de ganancia).

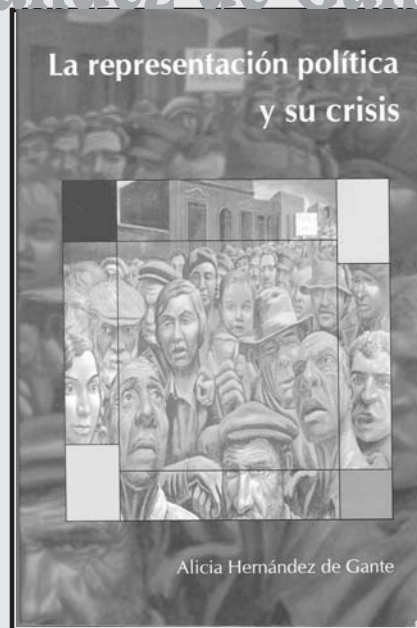
Para el capitalismo localizado y terrenal, con espacios geográficos y con fronteras, han sido insuficientes las disputas (con o sin medios jurídicos) para la apropiación de territorios, incluso, con violencia (ocupación, invasión, guerra), y para la exfoliación de los recursos de la naturaleza (agua, bosques, petróleo); pero sobre todo, para contener la fuerza laboral (y peligrosa) en sus fronteras, propiciando conflictos diplomáticos. El capitalismo territorializado muestra su crisis. El capitalismo en su denominación financiera (con el uso de recursos de altas tecnologías) en apariencia no necesita de espacios geográficos para su reproducción, pero, en caso que los hubiere, rompe los circuitos de tiempo-espacio en busca de los mercados de capitales. Somos testigos de las consecuencias de la desmedida expansión del crédito: si no es posible la acumulación por la apropiación de los medios de producción, la alquimia capitalista genera riesgosas operaciones especulativas. El capitalismo sin territorios ni fronteras, sin perímetros geográficos que logren contenerlo, el capitalismo desterritorializado, también entra en crisis.

¿Qué sucede con la fuerza de trabajo? Para las mayorías, en las crisis, no hay rescate comercial, bancario o financiero, por el contrario, se asume individualmente la deuda pública, y la responsabilidad por la propia vida. Como hemos señalado, una posibilidad de sobrevivencia es transgredir las barreras de la ciudadanía, saltar los espacios geográficos y violar las jurisdiccionales territoriales. Efectivamente, implica violentar la condición humana. Ellos, son seres humanos, también en crisis, desterritorializados y desbordados. Los sujetos en paro, los individuos en pobreza, violentan marcos geográficos y territoriales a semejanza del capital en su afán expansivo. Unos en búsqueda de mercados de capitales y/o especulativos, otros para el encuentro de mercados laborales de subsistencia.

En la globalización neoliberal, la fuerza de trabajo, requiere del capital para subsistir. Habrá que generar más y mejores empleos. El capital depende del trabajo para su existencia. Entonces, ¿Es posible concebir un capitalismo sin fuerza de trabajo? La expansión-reproducción del capitalismo y de fuerza de trabajo generan en sí mismos su contradicción, es decir, es la huida de la explotación de la fuerza de trabajo a través de las fronteras y, contradictoriamente, para el encuentro de otras formas de mercados capitalistas de explotación (también siempre insuficientes y en permanente huida).

Las consecuencias palpables como se constata, han sido crisis prolongadas, cuasi dosificadas para la resistencia humana (¿Cuándo será el colapso final?) pero, siempre violentas y estratégicamente administradas. Finalmente, ¿En qué tiempo-espacio con/sin fronteras tendrá lugar la próxima crisis, a pesar del pacto de sangre de los líderes mundiales de que “no vuelva a repetirse jamás”?

Alicia Hernández de Gante



En este libro encontramos un análisis sobre la crisis de relación entre los poderes constituidos y el poder constituyente. Relación que se proyecta en la separación del poder y la potencia, es decir, de la representación política y la emergencia del poder constituyente que se despliega radicalizando las acciones de los nuevos movimientos sociales.

Las explicaciones formalistas reconocen la problemática pugnando por salidas teóricas con la finalidad de resguardar las competencias legales y de preservar las funciones y los espacios destinados a cada uno de los poderes. Las explicaciones desde la Teoría Crítica tienen otras perspectivas: reconocen la crisis de la relación entre ambos poderes, pero van más allá del tiempo-espacio destinado jurídicamente a cada uno de ellos. Las crisis con posibilidad de cambio de las formas sociales que están siendo constantemente rebasadas. Las crisis no son predeterminadas, son constitutivas y son apertura para forjar diferentes y múltiples formas de lucha, como es la resistencia. En este sentido, los procesos de construcción-reconstrucción, los antagonismos sociales y las contradicciones del sistema generan las posibilidades de explicación de la crisis de la representación política y del surgimiento de nuevos movimientos sociales en tiempos de agotamiento y crisis neoliberales.

LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y SU CRISIS